

**FIESTAS PATRIAS DEL PUEBLO DE PERU.  
EUCARISTÍA EN LA CATEDRAL**

Estimado padre Javier Sáez, Vicario general de pastoral y Párroco  
Estimada Cónsul general del Perú en Iquique: Sra. Miluska Rosario Cáceres Escalante  
A todo el personal del Consulado  
Estimadas autoridades civiles y militares  
A toda la Comunidad peruana  
Hermanos y hermanas

¡El Señor les conceda la paz!

1. Reunidos en nuestro Templo Catedral de Iquique para agradecer a nuestro Padre Dios por los 203 años de la Independencia del Perú. La virtud teológica de la esperanza, y el anuncio de paz para el pueblo, son grande anhelos del ser humano y de los pueblos.
2. Isaías nos regala un poema lleno de esperanza en tiempos oscuros para el pueblo Israel. El profeta se encarga nuevamente de recordar al pueblo de la Alianza, las promesas de Dios. El mensajero de Dios, anuncia que, en medio de las dificultades, situaciones de dolor, de opresión y de castigo, de pobreza y de violencia, se avizora un tiempo nuevo. La bondad que Dios mostro en otro tiempo, se convierte en garantía para el momento presente. Dios visita nuestra tierra y la colma de abundancia.
3. El texto del evangelio nos comparte que Dios envió al Angel Gabriel, a una ciudad llamada Nazaret, no siendo el lugar más importante del tiempo, más bien, es un lugar periférico. Puedo manifestarles que la periferia es la coordenada que ha elegido Dios para su Encarnación y el sí de María, es la expresión clara de la Espera y de la esperanza, como también de la necesidad de vivir en paz.
4. Hoy al celebrar el aniversario de la independencia del Perú, pueblo hermano, todos somos convocados a ser constructores de esperanza y de paz. Podemos preguntarnos ¿que queremos hoy del Perú, de los que viven en el país y de los que están fuera. Seguramente resuenan fuerte los valores de libertad, soberanía, democracia, justicia, igualdad y unidad nacional y estos deben ser fuente de esperanza para la nación.
5. En el presente, existen signos de deterioro y enfrentamiento de las instituciones y la falta de credibilidad en ellas. Pero a pesar de ello, la democracia peruana ha resistido a las amenazas que la han querido dañar. La democracia es un sistema de vida, es el respeto a la dignidad humana y a sus derechos fundamentales, necesita de la participación permanente y activa de la sociedad civil como protagonistas de su propia historia, sobre todo de los jóvenes, protagonistas de una sociedad nueva.
6. El pueblo peruano, al elegir a sus representantes, gobernantes, como también nuestro país, que se encuentra en tiempos de elecciones, debe exigirles la máxima preparación posible para tan alta responsabilidad política., probidad moral, y que aseguren que las decisiones políticas

promuevan verdaderamente el bien común, la justicia, la equidad y la estabilidad democrática.

7. Para el tiempo actual de nuestros pueblos apelo a la Corresponsabilidad, y a un diálogo nacional, que es misión del presente. Nadie puede ser indiferente, que no se preocupe por la vida del otros, de los otros, especialmente de los lugares que, como Nazaret, sean reconocidos geográficamente pueblos periféricos y sus ciudadanos empobrecidos. De ahí la importancia del necesario cambio de estructuras sociales y económicas que nos involucren a todos, a cada quien en su rol. Como dice el papa Francisco “No hay democracia con hambre, ni desarrollo con pobreza, ni justicia en la inequidad.
8. El pueblo peruano, es muy religioso, cristiano, la fe una vez recibida, se convierte en cultura y se transmite por medio de símbolos, tradiciones y prácticas religiosas. La de millones de peruanos, debe ser una columna que cohesiones a la sociedad con un solo propósito de construir un país fraterno, en diálogo respetando lo diverso, corresponsable y en paz.
9. Que el Consulado en nuestra ciudad de Iquique realice siempre todos los esfuerzos cotidianos y necesario para atender a la Comunidad peruana no solo administrativamente, sino especialmente con acogida, con escucha empática y respeto a la dignidad de cada persona y familia. Que los peruanos se sientan en casa en vuestro Consulado.
10. En estas fiestas patrias, invoquemos al Señor de los Milagros, icono de la fe y esperanza del pueblo y devoción en el Perú y en nuestra Diócesis de Iquique, a la virgen de la Merced, Gran mariscal del Perú, para que acompañen y sostengan la construcción de un nuevo tiempo social, con especial mirada y preocupación a las más débiles y vulnerables.

Así sea y felices fiestas patrias

+Isauro Covili Linfati, OFM  
Obispo de Iquique

Iquique, 27 de julio de 2024.-